



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9378

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

SÁBADO 4 DE FEBRERO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

M.^{me} LEONIE BRUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Diaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE, de las acreditadas fábricas de Seldel de Dresde y G. M. Pfaff Kaiserlantern, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA. RELOJERIA ALEMANA

DE TEODORO KEMTERER, MAYOR 24

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Maciel, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauderski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL. —Puerta de Murcia.

ECO DE MADRID

24 Febrero de 1893

Los dos horribles y bárbaros crímenes que se han cometido en Madrid recientemente han producido honda sensación. No podía ser otra cosa. Constituyen dos capítulos de novela naturalista y el naturalismo —que no es la naturalidad— tiene el privilegio de preocupar con igual fuerza á las personas ilustradas y á las que están por conquistar.

Que ocurran estas catástrofes como consecuencia del predominio de la materia sobre el espíritu, de la estupidez sobre la inteligencia nada tiene de extraño. Casos excepcionales, fenómenos patológicos,

cumple á la ciencia estudiarlos y al noticierismo consignarlos como sucesos lamentables. Pero el noticierismo queriendo progresar sin duda, reviste la noticia con las formas aperitivas de la novela y todavía sin el arte indispensable y en ocasiones con no toda la discreción que sería de desear, refiere los crímenes más horribles, denigrantes y asquerosos con un lujo de detalles que contribuye á dar relieve y á presentar bajo un aspecto novelesco sucesos y pormenores con los relacionados, que diga lo que quiera con su peregrino talento mi amigo Cavia, son para ciertos estómagos, apetitoso alimento de difícilísima y funesta digestión.

Los romances antiguos y el reporterismo moderno consiguen idéntico resultado. Las proezas de los bandidos contadas en versos ramplones se han subido á muchas cabezas y han producido muchos crímenes. La seguridad que tiene en la actualidad toda persona inclinada á ejecutar actos de barbarie de que al día siguiente de ejecutarlos apareciera en los periódicos de más circulación la reseña de su proeza dividida en capítulos, con títulos excitantes y estos en letra grande es un estímulo, una atracción como la del abismo

La bestia se convierte en personaje novelesco y entre horror y asco se admira su energía, su valor. Casi casi se disculpa su arrebatado, cuando el amor y los celos le impulsan; y así como por tradición es el español pendenciero, galante y aficionado á todo género de aventuras; por la pendiente que seguimos será también tradicional cometer crímenes como los que la triste historia humana ha registrado estos últimos días.

Hay instintos que como las plantas se desarrollan y fructifican cuando les rodea la atmósfera propicia á su desenvolvimiento. Las enfermedades morales contagian como las físicas y se ha demostrado que los suicidios y los crímenes ex-

traordinarios presentan en ocasiones carácter epidémico.

La noticia es una necesidad y por tanto nada tiene de extraño que haya llegado á ser elemento de industria y de comercio. Lo que sería de desear, siquiera por higiene y por ornato público, es que se acertara á presentarlas de manera que no perjudicasen al estómago y que con el auxilio del arte sirvieran para informar y dirigir en lo posible el criterio de los informados.

En París, donde también el reporterismo de origen yanqui no emplea el tacto que debería guiarle, se ha pensado que puesto que los novelistas están mano sobre mano porque las novelas de la vida real son preferidas á las imaginadas, deberían entrar á formar parte de las redacciones de los periódicos. Los reporters gente que á penas tiene tiempo para reflexionar, llevarían las noticias á la redacción y los novelistas se encargarían de darles forma.

No sé si sería peor el remedio que la enfermedad. Es de presumir que no aparecerían entonces en los periódicos los párrafos que parecen copiados de los autos que redactan los escribanos ó sus escribientes.

El tiempo es el llamado á destruir los efectos que hoy produce el noticierismo melodramático. Pasará la moda de descubrir hasta los detalles más insignificantes y pasará porque el público que se cansa de todo, acabará por fastidiarse.

Entre tanto, no habrá más remedio, que acostumbrarse á las autopsias como los estudiantes de medicina.

Un asesino condenado á muerte, preguntaba al capellán que deseaba prepararle para morir en gracia de Dios:

—Diga Ud. padre, ¿me sacarán en romance?

Hoy hemos progresado y es seguro que andan por ahí muchos futuros protagonistas de crímenes, que combinan y preparan su novela, para que sea más sorprendente y

extraordinaria que la del pescadero y el bollero que estos días han preocupado á cuantos leen periódicos.

El tiempo ha mejorado y las enfermedades han perdido en general el carácter de intensidad que nos tenía alarmados, sin embargo no promete estar muy animado el Carnaval. Se verificarán los bailes que organizan la sociedad de Escritores y Artistas y el Circulo de Bellas Artes y si el tiempo lo permite acudirán las máscaras al Prado y Recoletos como de costumbre. Pero falta alegría, que es la mejor salsa del Carnaval.

JULIO NOMBELA.

COMUNICADO.

Señor Director de EL ECO DE CARTAGENA,

Decano de la prensa local.

Muy señor mío y de mí mayor aprecio: Doy á Ud. infinitas gracias por el artículo que se sirvió insertar en su número de anoche, relativo á la memoria que le remití.

Como es tan interesante para el público esta cuestión y como en su resumen hay una pequeña equivocación al manifestar que por este sistema resulta el alumbrado cuarenta veces más económico que el de gas me permito rectificar este juicio.

Lo que se dice en la Memoria es que cuesta la electricidad producida por todos los sistemas empleados hasta el día en su punto de producción cuarenta veces menos que el gas. ¿Por qué, pues, no ha de poderse entregar el fluido eléctrico más barato que el gas? Porque hay que transportarle. En este transporte es en lo que se diferencia el sistema hidroeléctrico de los demás, pues mientras que en estos hay que emplear el cobre aumentando el diámetro de los hilos en la proporción de la intensidad de la luz, en el sistema hydro eléctrico se emplea la tubería de hierro y el agua. Viene á ser lo mismo que comparar para su coste el precio del cobre con el del agua y el hierro. Al coste inicial de cuarenta veces más barato que el gas hay que añadir el importe de la instalación y canalización hidráulica de la fuerza motriz á las es-

taciones, la instalación de éstas y sus correspondientes canalizaciones eléctricas.

No será posible al principio administrar la luz eléctrica á precio mucho más reducido que el gas. Pregúntese á los consumidores en Barcelona, Valencia, Alicante y todos dirán que resulta mucho más cara. Nosotros, no obstante, podremos suministrar por nuestro sistema una magnífica luz eléctrica al mismo precio que el gas y que cualquier otro sistema de alumbrado, realizando á la vez el importante progreso de facilitar fuerza motriz para dar vida y desarrollo á gran número de industrias.

Como toda empresa industrial ha de luchar en sus principios con grandes obstáculos, en previsión de ellos no podemos ofrecer otra cosa, pero indudablemente se llegará á la rebaja importante de precios que desde luego anunciamos para cuando esté en todo su desarrollo esta industria.

Para concluir debo hacer constar en nombre de la sociedad que representa que esta ofrece una pequeña parte de interés en la empresa á los capitales de la localidad y á los grandes consumidores de gas, ofrecemos además suministrar tan solo el agua comprimida y por medio de un generador hydro eléctrico sencillo y que no exige cuidados especiales, podrán ellos mismos fabricar su luz con grandísima economía, puesto que se evitarán el órdico gasto de transporte de la luz por cables desde la estación inmediata.

Ruego á Ud., Sr. Director, se sirva insertar estas líneas por lo que le agradezco su muy atento atmo. s. s. q. b. p. m.

OSCAR NOMBELA.

4 de Febrero 1893.

Variedades

TIEMPO PERDIDO.

Creí que nuestros caminos eran uno nada más; pero tu voz me lo dice: no es verdad.

Es el tuyo un paraíso; es el mío un erial; el tuyo va al Cielo, el mío ¿dónde irá?...

Por seguir tus breves huellas me dejé mi senda atrás;